

González Pagés, J. C. (2015). *Macho, varón, masculino*. La Habana: Editorial de la Mujer

González Pagés, J. C. (2015). *Male, male, male*. Havana: Editorial de la Mujer

Migdalia Lores-Lara

Universidad de Guantánamo, Cuba

Correo electrónico(s):

loreslara@cug.co.cu

Recibido: 17 de abril 2019

Aceptado: 10 de junio 2019

Macho, varón, masculino es una frase tradicional arraigada en la sociedad cubana y en varias naciones latinoamericanas para identificar la posición del hombre como “sexo fuerte”. El libro que reseñamos tiene precisamente este título, y es el resultado de muchos años de investigación de su autor, Julio César González Pagés, quien ha estudiado problemas sociales como las segregaciones por género y tendencia sexual, los diferentes tipos de violencia, y la educación machista y homofóbica, entre otros.

González Pagés ha impartido cursos y conferencias en Universidades de México, Estados Unidos, España, Puerto Rico. En 1999 obtuvo la beca de investigación Rutgers para Estudios de la Mujer, en Estados Unidos, y en el 2002 el Premio de Ciencias Sociales en la VII edición del concurso Pinos Nuevos del Instituto Cubano del Libro. En el 2003 la Federación de Mujeres Cubanas le otorgó la Orden 23 de agosto, de forma excepcional, por su aporte a los estudios de la historia de las mujeres en Cuba. Ha publicado los títulos: *En busca de un espacio: Historia de mujeres en Cuba* (2003), *Manual de empoderamiento solidario* (2006), *Masculinidades y cultura de paz* (2008), *Por andar vestida de hombre* (2011), *Pingüeros en La Habana* (e-book) (2014).

En *Macho, varón, masculino* se reflexiona sobre el pasado y el presente de hombres cubanos, intentando aportar al debate de género una visión desde ambos sexos. Para lograr dicho propósito el autor divide el libro en cinco capítulos donde define qué es la masculinidad comparándola con la feminidad, la violencia-

en sus diferentes variantes-, la sexualidad, la paternidad y la migración; y realiza un análisis sobre la presencia de fuertes y arraigados estereotipos sociales que son inculcados durante el proceso de socialización en la escuela, la familia, la comunidad a través de los medios de comunicación social y de todas las esferas institucionales.

Según González Pagés la masculinidad no es una categoría esencialista, ni estática, sino una construcción socio-histórica que se encuentra estrechamente vinculada a otras categorías como la raza, la nacionalidad, la clase social o la opción sexual. Las características, conductas a seguir y cánones que la definen varían en cada contexto espacio-temporal, y son una meta a alcanzar por los varones; en particular aquellas que definen a un modelo de masculinidad hegemónica, que detenta el poder en las relaciones con las mujeres y con los hombres que no cumplen los requisitos que dicho modelo establece.

El primer capítulo, bajo el subtítulo *Feminismo y Masculinidad*, aborda el miedo al feminismo, el divorcio a la cubana, los hombres feministas, este último tema poco debatido y no resuelto.

El segundo capítulo, *Masculinidad y violencia*, como su nombre lo indica, presenta la violencia como género, de dónde viene la “honra masculina”, si es o no propia de los hombres, la violencia en el deporte, hombres que ejercen la violencia contra las mujeres, contra otros hombres y contra sí mismos. Aquí el autor enfatiza que la violencia es una manifestación socio-psicológica de un estado de ánimo en el que nos encontremos, o sea, una vía de escape a un problema determinado, es rechazada por todos y todas tanto en su faceta pública como privada.

En el tercer capítulo, *La masculinidad y la sexualidad*, se comenta sobre creencias, criterios, contradicciones, hombría y poder sexual según las dimensiones del pene, y se aborda el tema de la homosexualidad en Cuba.

El cuarto capítulo, *La masculinidad y la paternidad*, trata sobre su igualdad ante la ley en Cuba y ante la vida, y los modelos de paternidad, funciones y responsabilidades como padre biológico o no.

El quinto capítulo titulado *Masculinidad y migración* realiza una historicidad del proceso migratorio español-gallegos y canarios- llegados a Cuba por razones financieras. El proceso migratorio, según el autor, es necesario entenderlo como parte de un contexto político y de la construcción de la nación cubana en el marco de la modernidad que aspiraba el rango de civilizada bajo las normas occidentales. El protagonismo alcanzado por los hombres está vinculado, entre otros aspectos, con que la decisión de migrar se halla fijada casi siempre por las figuras del esposo, el padre, el hermano, como parte de las relaciones de poder implicadas dentro de las estructuras familiares, característico de las sociedades patriarcales

El estudio presentado en este libro invita a una revisión de conceptos arraigados todavía en muchas familias cubanas y en hombres que siguen pensando de forma irracional con respecto a sus derechos como ser superior. Ahora, estos cambios- ahí está la historia del feminismo para demostrarlo-tardan años y hasta siglos para llegar a resultados, pues, según Pagés “los hombres cubanos tienen muchas inseguridades y, por ello, necesitan reafirmar su masculinidad constantemente” (p. 17)

Macho, varón, masculino cuenta con un atractivo diseño de cubierta, y un adecuado tamaño para su fácil manipulación por parte de los lectores. Su comercialización ha sido un éxito, lo cual refleja su importancia y aceptación por parte de la población, ávida por conocer sobre estos temas.

Contribuir a transformar modelos de masculinidades dicotómicas encerradas en soluciones sin salidas podría ser uno de los más loables aportes de los estudios sobre masculinidad, asunto que entre los jóvenes está abierto a constante debate por su valor y trascendencia ética.